

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantes, núm. 41 bajo en la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración

Número suelto 10 CENTS



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN

PRECIOS
P
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses..... 7'
EXTRANJERO
3 meses..... 22'50
ULTRANAR
3 meses..... 25
ANUNCIO
Línea..... 0'20
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto 10 CENTS



AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 13 de Mayo de 1881.

NUM. 218

NUESTRO GRABADO

El que vive ó hace como que vive entre once ó doce de familia en los veinte piés cuadrados de una buhardilla, y tiene que repartir muy desigualmente esa superficie, concediendo un gran trecho al hornillo, porque el tufo aparta á todo el mundo, y otro gran trecho al enfermo ó á los enfermos, embutiéndose con el resto de la familia en el resto del cuarto, vive así porque quiere.

En el hemisferio vecino y en el punto en que se cruzan el paralelo 1.º y el meridiano 139, longitud oriental de Madrid, está la tierra que necesita.

Allí está la isla de Korido.

En el primer momento puede que crea haber sido víctima de un engaño. En el punto de intersección de las líneas citadas, se encuentra Soweik, que es una isla de mentirigillas: las raíces de las innumerables especies vegetales que en realidad forman la isla, parece que extraen los jugos que les son necesarios del méfítico lodo estancado en pantanos y canalizos. Destruída la vegetación, no quedaría de la isla Soweik otra cosa que algunas rocas aisladas.

Mi europeo tendría razón para quejarse, si sólo pudiera brindarle una casa construida sobre estas

casas que levantan el piso de la habitación sobre las aguas y sin puentecillo de comunicación con la playa, como lo tienen las casas de otros pueblos vecinos de Korido.

Por otra parte, en Soweik se encontraría tan falta de espacio como en Europa, porque no baja de mil el número de individuos que albergan las treinta casas que constituyen el pueblo.

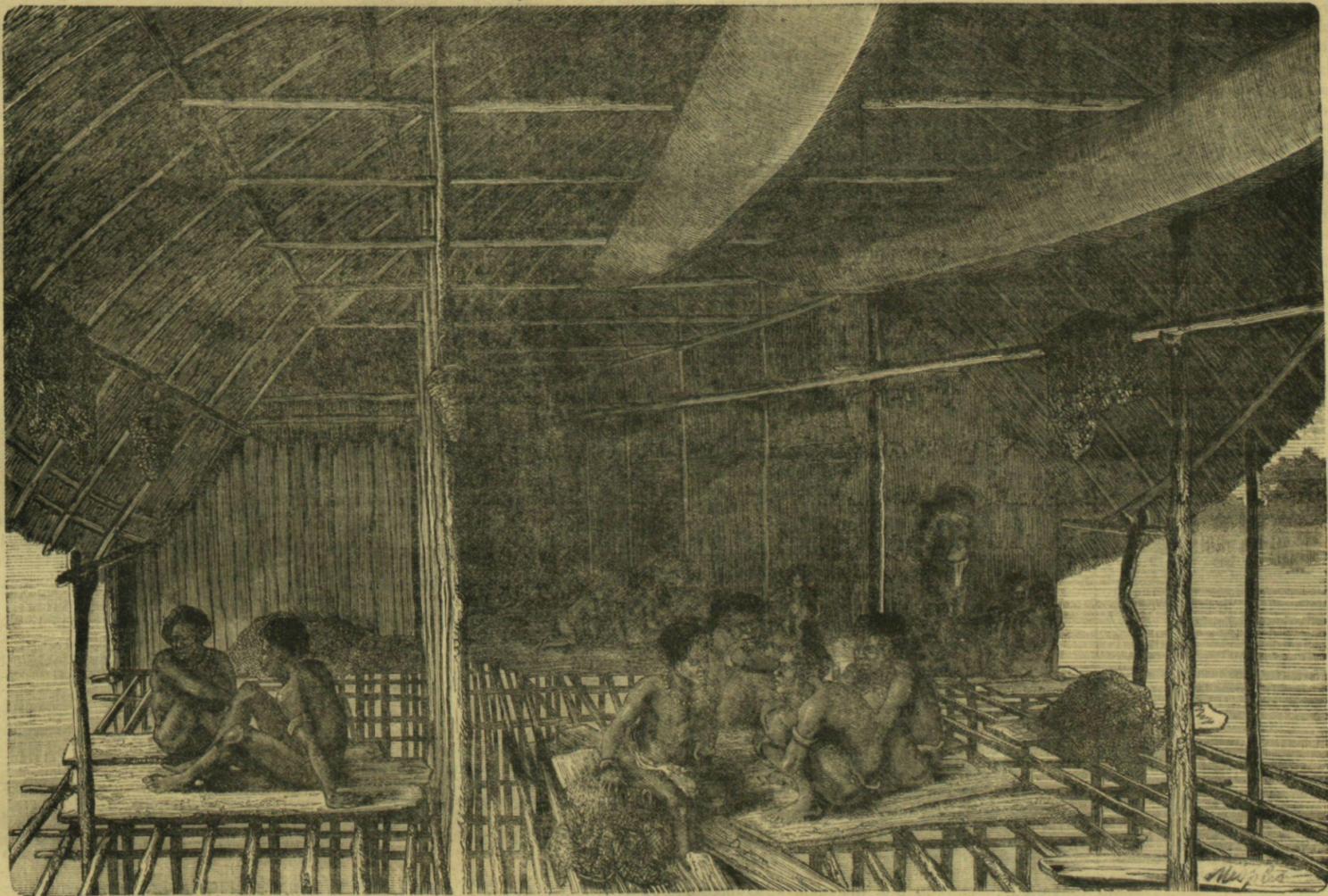
No es en Soweik en donde el europeo encontraría tierra sobrada; pero pasado un estrecho brazo de mar que separa ese pueblo pantanoso de la gran isla, se encontraría en Korido.

La construcción geológica de Korido, como la

de casi todas las islas que rodean á Nueva Guinea y algunas costas de ésta, es ya conocida.

Sobre una roca antigua, que es el esqueleto de la isla, han comenzado su perseverante trabajo los corales, llegando á elevar puntas sobre las superficies para mala ventura de los marinos, en cuyos mapas no estén anotadas esas puntas por la dirección de Hidrografía.

Después, y siempre merced á los corales, las puntas forman una línea de arrecifes, éstos van soldándose unos á otros, y constituyen islotes que se unen á su vez para formar una isla de extensión considerable.



INTERIOR DE UNA CASA EN KORIDO

Más tarde, y cuando ya la isla está poblada por especies animales y vegetales, aborda á ella el papúe, y construye sobre la playa esa casa, levantada en el punto de confluencia de la tierra, del agua y de la atmósfera.

La construcción no puede ser más singular.

Apoyados en las estacas fijas en la playa, se extienden los maderos que forman el suelo de la casa, cuyas paredes presentan grandes soluciones de continuidad, y cuya techumbre está formada por hojas de cocotero.

La vida en esas condiciones tiene tanto de la vida del anfibio, como de la vida del pájaro.

Si no se aprende á volar, se aprende por lo menos á saltar con toda la perfección y maestría que el suelo de la habitación requiere.

El que no tenga costumbre de saltar de madero en madero, para llegar á esos pedazos de corteza en que apar cen sentados los indígenas de nuestro

grabado, corre el peligro de quedar á horcajadas sobre esas vigas en situación incómoda y cómica sumo grado.

Eso sí, por muchas que sean las molestias que en esas habitaciones se experimentan, no por eso costará al europeo menor cantidad de abalorios conseguir de los papúes que le ayuden á levantar una casa ó que le cedan parte de una casa que ellos ocupen.

De manera que también por allá se estilan los caseros.

En vista de todo esto, el europeo, á quien hemos aconsejado el viaje, se vuelve á Europa y á su buhardilla.

No ha encontrado tierra en que espaciarse: pero vuelve en cambio con un levantado concepto de su dignidad de hombre civilizado que le hace preferir su buhardilla miserable y desigualmente repartida, á todos los terrenos vírgenes habitados por los papúes.—F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ESPECTÁCULOS

Anoche presentóse nuevamente al público con la obra *¡Si j'étais roi!* el cuadro de la compañía cómica francesa, que actúa en el teatro Circo de Rivas.

Los cambios introducidos en el personal de la compañía no puede menos de reconocerse que han mejorado grandemente sus condiciones; y si algo pudiera pedirse todavía en varios detalles, el conjunto resulta completamente aceptable. Hasta el cuerpo de coros nos ha parecido mejor que el primer día.

La ópera cantada anoche era también mucho más á propósito para un éxito como el que ha alcanzado, que *La Dame Blanche*. Está mas en armonía con nuestro carácter; su música tiene una ligereza y amenidad que le hacen agradable á cuantos la oyen, y sus aires más notables los repite, apenas oídos, el espectador menos músico.

Con esta ópera hicieron su presentación el tenor Sr. Engel, del teatro de Coven-Garden, y la señorita de la Mare.

El Sr. Engel tiene una excelente voz y canta con especial maestría: el público le aplaudió con entusiasmo durante toda la obra, obligándole á salir á escena al finalizar cada uno de los actos.

La señorita de la Mare posee una voz no muy extensa, pero agradable, que maneja con facilidad, compartiendo los aplausos con el Sr. Engel.

Una y otro han interpretado los más importantes papeles de la ópera, en la que se hizo también aplaudir la señora Cavé.

La orquesta, dirigida anoche por el Sr. Cavé, estuvo acertada.

Continuando de esta suerte, y cumpliendo todas las promesas hechas por la empresa, auguramos buena estrella para las representaciones en el Príncipe Alfonso.